

ROPA PROTECTORA CONTRA PESTICIDAS

El manejo de pesticidas exige el cumplimiento de unas estrictas medidas de seguridad, que serán extremadamente rigurosas cuando se trate de concentrados de líquidos y sustancias especialmente tóxicas.

Es preciso que todos los trabajadores que aplican alguna clase de pesticidas y, por supuesto, sus supervisores sean conscientes de que cualquiera de sus compuestos puede ser ingerido, respirado o absorbido por la piel.

El tejido a utilizar por el trabajador estará en función de la toxicidad, formulación y nivel de absorción del pesticida que se usa, duración de la exposición, y comodidad, disponibilidad y capacidad de lavado de la ropa y el equipo, sin olvidar las indicaciones que figuran en los envases, que facilitan información acerca de las precauciones específicas para cada producto químico.

Según lo expuesto, se han establecido los siguientes tres niveles de protección recomendables en la aplicación de pesticidas:

Nivel I: Protección básica, que es la que proporciona la ropa habitual de trabajo, es decir, una camisa de manga larga, pantalones largos, gorro y calcetines. Si se pretende añadir mayor protección, se llevarán botas de agua y se aumentará la cantidad de ropa que, a poder ser, será de algodón puro mejor que de fibra sintética.



Se evitará llevar zapatos, pulseras de reloj y cintas de cuero en la frente para el sudor, puesto que este material absorbe los pesticidas y no se puede limpiar.

Nivel II: Es el que proporcionan los monos de algodón puro, que se llevan sobre la ropa habitual de trabajo. Un delantal de laboratorio resistente a los productos químicos, ofrece una protección adicional contra derrames accidentales al manipularlos. Si el líquido atomizado puede llegar al área de la cabeza, será necesario una capucha.



Siempre se llevarán guantes resistentes a los productos químicos para mezclar, transportar y manejar concentrados o limpiar los equipos, con cuidado de mantener su interior limpio, para evitar absorciones a través de las manos.

Nivel III: Es el imprescindible cuando se manejan concentrados de líquidos y sustancias extremadamente tóxicas, y cuando la ropa puede llegar a impregnarse del líquido atomizado.

No existe la ropa ideal para estos casos, puesto que todas tienen sus ventajas e inconvenientes, por lo que su elección dependerá de las circunstancias en las que haya que utilizarla. Por ejemplo, se puede citar la ropa desechable, contra los pesticidas secos; ropa impermeabilizada de caucho; ropa laminada de película microporosa, etc.



En cualquier caso, siempre hay que utilizar respiradores, gafas de protección, guantes adecuados, y otros equipos especiales si así figura en las indicaciones del envase del producto.